

BIBLIOTECA DRAMATICA.

PARAGUAS Y SOMBRILLAS.

Juguete cómico, original de D. MARIANO FERNANDEZ, representado con extraordinarios aplausos en el teatro del Príncipe el 24 de diciembre de 1847.

PERSONAJES.

ACTORES.

PABLO, aragonés, labrador rico.	D. MARIANO FERNANDEZ.
D. JUAN, su hermano, anciano elegante.	D. PEDRO LOPEZ.
D. ISIDORO, hijo de don Juan, elegante exagerado.	D. JOSE DIEZ.
ELTIO TRAGAROSCAS, tahonero del Lavapiés.	D. JOSE LOPEZ.
MR. VIENTO, francés que vende paraguas.	D. PEDRO SOBRADO.
PEPE TORMENTAS, soldado licenciado.	D. ANTONIO GONZALEZ.
Mozo de fonda.	D. MARIANO MUÑOZ.
Mozo de tienda de vinos.	D. GERONIMO FERNANDEZ.
TERESA, hija de Tragaroscas.	D. ^a PLACIDA TABLARES.
JUANA, Ropavieja.	D. ^a MARIANA CHAFINO.
GABRIELA, anciana del Lavapiés.	D. ^a MARIA CORDOVA.
ALEMANA 1. ^a	D. PATRICIO SOBRADO.
ID 2. ^a	D. SANTIAGO MASCARDO.
ID 3. ^a	D. N. CATALINA.
ALEMAN, que toca el violín.	D. LAZARO PEREZ.

Tres franceses muy raros, vendedores y majos del Lavapiés, un agente municipal.

Una sala decente en una Fonda de Madrid, media docena de sillas de moda, y un velador.

ESCENA PRIMERA.

D. JUAN, D. PABLO, un Mozo de la fonda.

Mozo. Abi le teneis, adelante. (á Pablo.)

JUAN. Pablo ¿conque ya has venido? (abrazándole.)

PAB. Buena la pregunta ha sido

y me está viendo delante;

aprieta recio, Juanillo,

(apretándole en sus brazos.)

que no soy de mantecado.
Por la virgen del portillo
te encuentro mas aviejado!

JUAN. Hermano, acá no se goza
aquel ambiente tan puro!

PAB. Otra! vente á Zaragoza,
y engordarás, de seguro.

JUAN. Dos años ha que enviudé,
como ya tienes sabido;
á esta fonda me mudé,
y aquí me tienes metido.
¿Mas, cómo están tu niuger
y tu niña?

PAB. Tan boyantes?
Con muchas ganas de ver
á Madrid, antes con antes.

JUAN. Por qué no vienen contigo?...

PAB. Por qué? Porque creí bueno
ver antes al enemigo,
y tantear el terreno.

JUAN. Vendrás á pasar las pascuas
según te escribí, á mi lado?...

PAB. Cierito: y por ver de contado
al sobrino estoy en ascuas;
pues como el próximo invierno
casará con mi Marcela,
quiero conocer al yerno,
no hagamos una que buela!

JUAN. Le tengo bien educado:
¡hay es un grano de anís!
Como que el lunes pasado
ha llegado de París!

PAB. Y á qué fué allá?

JUAN. Recorrió...

PAB. Dejas que viva en el ocio?...

Malo!.. ya voy viendo yo
que no cuajará el negocio!

JUAN. Pedro?.. Mi té: yo despacho
(llamando al mozo que saldrá, y volverá con té y una copa con vizecochos.)

pronto: ¿quieres un traguito?..

PAB. De buena gana lo admito;
traeme una copa, muchacho.

ESCENA II.

Dichos D. Isidoro sumamente exajerado á la francesa, con lente. Saldrá tarareando en francés.

ISI. Oyes papá, no me esperes á comer. *(se marcha.)*

JUAN. Aguarda un poco.

ISI. Qué te se ofrece?... Qué quieres?... *(volviendo.)* no muelas!...

PAB. ¡Vaya un descoco!

JUAN. Aquí tienes á mi hermano, á quien no conoces tú.

ISI. ¡El tío Pablo!... Oh! Mondú *(hechándole el lente con burla.)*

¿está usted algo profano!
Que ridículo vestido...

y que facha, y que calzones...!

Diga usted, papá, ha venido á vender melocotones?...!

PAB. Chiquito! chiquito!...

JUAN. ¡Que gracioso, cuanta chispa y elegancia!

PAB. ¡Vaya un lenguaje asqueroso!... *(ap.)*

JUAN. Pues eso, todo es de Francia.

ISI. Oh! para modales finos *(con pedanteria.)*

y sueltos, es gran cucaña la Francia, ¡porque en España son ustedes veduinos!

Y á los que fuimos allá tanto embellece aquel roce, que nadie nos reconoce cuando volvemos acá.

PAB. Es claro: y según venis, ya es fuerza que me convenza, que allá, dejais la vergüenza cuando volvéis de París!

ISI. Yo he venido hecho un Leon. *(con fatidad.)* no sea usted campesino.

PAB. Lo que has vuelto, es un pollino *(ap.)* con levita y pantalón.

JUAN. Mejor harás en hablar en su lenguaje, que diablo .. *(sonriendo.)*

ISI. Si, papá porque el tío Pablo aun está por conquistar... *(riéndose.)*

PAB. Dale firme, bótate! Que me alegre conozerte, pues con el placer de verte me escosas un disparate. ¿Tu boda estaba tratada para el invierno que viene? Pues bien, ya no me conviene, y de lo dicho no hay nada. No quiero dar...

JUAN. Como... pues...

PAB. Mi Marcela y mi caudal á un mono ingerto en francés, que de su patria habla mal.

ISI. Si?... Pues no piense me alija la nueva, Parol de Honor!...

JUAN. ¿Con quién casarás mejor, hermano Pablo, á tu hija?

PAB. Otra!.. dárle te prometo al hijo del tío Chamorro, que es Español hasta el forro, labrador, honrado, y neto! Yo supe que la quería, mas por evitar el daño de dar mi plata á un extraño,

al sobrino preferia.

Pero, tan gran desatino poder enmendar celebro; ¡antes la tirará al Ebro que unirle con tal sobrino!

¿Tú á mi vez, que consuelos, que glorias pudieras dár?

¡Nada se debe aguardar de un mozo con esos pelos! Allá entre gabachas gentes mis bienes derrocharias, ¡y á tu esposa enseñarias á despreciar sus parientes! Nada, casarla prefiero con hombre que le de honor á su patria, y mi sudor no regale al extranjero!

ISI. Según eso, se denota que yo le hubiera hechizado, si me hubiera usted ballado hecho un sandio patriota?... Oh! colmo de ignoratismo! La patria, está en abandono para la gente de tono.

¿De que sirve el patriotismo?

PAB. ¿De tus ideas reniego! Me avergüenza que tal dudes! ¡El patriotismo es un fuego crisol de todas virtudes! Y el que su calor divino no siente en el corazón... ya tiene para bribón andado mucho camino!

JUAN. Vaya, mejor es dejar esa cuestión, te lo pido, *(á Pablo.)* no creo que hayas venido aquí para regañar.

PAB. Regañar? De ningún modo, no olvido que soy tu hermano.

JUAN. Vaya, pues venga esa mano que ya se arreglará todo: y tú, Isidoro, qué haces?...

ISI. Estoy observando al tío... *(con el lente al ojo y burlándose.)*

PAB. Vaya un descaro, Dios mío! con ese, no hago las paces...

JUAN. Ahora, si no estas cansado saldremos.

PAB. Tú dispondrás. JUAN. Está Madrid muy variado!

PAB. Si?...!

JUAN. Muy pronto lo verás: y hoy hay grande animación, por estas fiestas.

PAB. Me alegro.

JUAN. Ah! se me olvidaba; Pedro?...

(sale Pedro con otro mozo y se llevan todos los muebles de la escena.)

Añade á la colacion un cubierto mas.

PAB. Juanito!... por Dios que no baya guisotes!

JUAN. Bien, hombre, no te alborotes.

PAB. Traeme la lista, chiquito. *(se vá el mozo.)* Mozo. Voy por ella.

ISI. Alon, alon, tambien yo voy de paseo con usted, porque preveo un rato de diversion.

Mozo. La lista... *(con lista de fonda.)*

PAB. Venga y verá;
por vida del que aló á Cristo!
esto es Inglés por lo visto!

capité... vocabulé...

paró... trufé... nada entiendo...

château... magnéau... tampoco!

¡no quiero volverme loco,
vámonos fuera corriendo! *(muy furioso.)*

ISI. *Apré nus irón...*

(Pedro y otro mozo acaban de llevarse el velador.)

PAB. ¿Qué dices?...

ISI. *O' Cercle de Monsiu Pol...*

PAB. ¡Mira, hablame en español,
ó te rompo las narices!

MUTACION: la escena figurará una plaza en el barrio de Lavapiés: en el ángulo derecho del teatro pastelería Suiza; mas arriba Tahona, y al fondo árboles, entre los cuales habrá puestos de vendedores. En el ángulo izquierdo tienda de vinos generosos y mas arriba portal de prendería con vestidos colgados. Encima de la tahona una ventana practicable, fondo de calle.

ESCENA III.

VESUGUERO, TIRRONERO, vendedora, y revendedor de pavos. La señora JUANA sentada en una silla á la puerta de la prendería, y TERESA saliendo de la tahona se dirige á ella; al levantarse el telon, gran ruido de los vendedores, gente paseando y comprando.

VEN. 1.º Vivitos, vivos, que alhajas.

VEN. 2.º Al Buen turrón de jijona!

VENDEDORA. Como la grana, granaás.

VEN. 3.º Dos pavas cebás y gordas!

TER. Señ Juana?... *(saliendo de la tahona.)*

JUA. Teresilla... *(levantándose.)*

TER. Ha pasao ya el cartero?

JUA. Hará unos cinco minutos,
síacaso.

TER. Y de aquel sugeto,
tampoco hay carta?...

JUA. Tampoco;
y á fé de Juana tres pelos,
que lo siento.

TER. Ya lo sé:
lo mucho que á usted la debo,
no lo pago yo en mi vida
con la sangre de mi cuerpo:
ya vá pa dos años largos
que fué con su regimiento
á Málaga mi José,
y usted me ha dao el consuelo
de recojirme sus cartas.

JUA. Por hacer rabiar al terco
de tu padre, y que no salga
con su gusto, ¡doy yo un dedo
de la mano!

TER. ¿Que quité usted;
se le ha metio en los sesos
casarme con el franchute!
Vamos, en cuanto le veo
ya estoy mareá; de juro
no hay en too el universo
otra pena, señá Juana,
igual á la que yo siento!

JUA. No lastijas, Teresilla,
es lástima, con efeto,
que el roñoso de tu padre

aiga formao el empeño
de perseguir á tu novio
que es el mozo é mas salero
del Ava-pies, según dicen,
aunque yo de conocerlo
no tengo el gustazo, chica,
mas tóo tendrá remedio.

TER. Y cómo lo ha de tener,
si está mi Pepe tan lejos,
y mi padre es tan avaro!
¡Hoy por la noche ha dimpuesto
que se firmen los contratos;
¡pero, firmará mi infierro!

JUA. Tu Pepe, no es ya cumplio?...

TER. Ay!... que ha puestó usted los dedos
en la llaga de mi alma!

Hace dos meses lo menos
que ha pedido la licencia,
y hace también ese tiempo
que no tengo carta suya.
¡No es limpio, ay de mí, su juego!

JUA. Ya tenemos celosias?...

Ancha manga; un casamiento
no se hilvana tan ansina;
quien sabe si en el momento
mas apuráo, llegará
tu mocito á componerlo?...

TER. No vendrá, ó vendrá ya tarde,
cuando no tenga remedio,
y ya esté yo enfrancesaa
hasta las uñas! Rebiento
de rabia! ¡Que buena noche
me espera! Pero... hasta luego,
(viendo venir á su padre.)
que viene mi padre... *(vase á la tahona.)*

JUA. Aquí ..
probe, lástima la lengo:
su padre es un borrachon
sin mas dios, que los dineros!
(se sienta á la puerta de la prendería.)

ESCENA IV.

Dichos, el tío TRAGAROCAS medio borracho, por el fondo de la izquierda.

TRA. Naa, no quiero catarlo
hasta la noche... pacencia...
así dirán en el barrio
que soy hombre de vergüenza;
vecinilla... guenas noches... *(á la prendería.)*

JUA. ¡A tal hora te amaneza
y son las tres de la tarde!
¡Téngales usted mu guenas.

TRA. Ya sabe usted... que... la quiero...

JUA. Pues yo á usted no.

TRA. No? canela!
por qué?...

JUA. Porque es usted viejo
y tiene usted ya las cuerdas
de su guitarra tan flojas,
que aunque las toquen, no suenan.

TRA. Viva el garbo, cachirulo...

JUA. Mire usted que me marea
con el olor que despiden
de tabernáculo.

TRA. Se ca
se me quede la garganta
si lo he catao; usted crea

lo que la digo; yo bebo
con medida...

JUA. No se niega;
claro está que con medida,
pero es de azumbre completa.

TRA. Viudita... usted se lo pierde;
solo por usted en la tierra
volvería yo con gusto
á encajarme la collera...

JUA. Tío Traga-roscas, á mi
me gusta la ropa nueva,
con la vieja, me entretengo
en sacudirla y venderla.
(señalando la que tiene colgada.)

TRA. Calabazas?... pues... corriente...
verá usted... como... la pesa!..

ESCENA V.

Dichos, la tía GABRIELA con cesta al brazo.

GAB. Tío traga-roscas, malegro
de hallarle.

JUA. Señá Grabiela.
(saludando á Gabriela.)

GAB. Oiga usted, Pepe mi hijastro
ha tomao la licencia,
y viene andando.

TRA. Y á mi
mas que venga en carretela.
ó en simeon, qué me importa?...

GAB. Callusté, pus está guena
la salía! ¿Qué le importa?
Ay es una friolera!
Que viene mas emprendao
que se fué, de su Teresa!
Mas... con buen fin.

TRA. ¿De mi chica?...

GAB. Cabal.

TRA. Y piensa con ella?...

GAB. Casarse hasta los hijares,
por delante de la iglesia.

TRA. Pues hija, bien puede el mozo
echar por otra vereda...
que mi hija no es pá pelones.

GAB. Oiga usted, tío purchilena,
mi Pepe es mejor que usted! (muy enfadada.)

TRA. Será todo lo que quieran,
pero no tiene un ochavo,
y va á emparentar con ella...
y conmigo... un cabayero
de muchisimas pesetas,
y mu fino!...

GAB. Un cabayero!
y se puee saber siquiera
quién es?...

TRA. Quién?... es un francés
natural de Inglaterra,
Y que gasta su levosa!
Que sin dote se la lleva,
y á mas á mas me regala
seis amarillas.

GAB. Por esa
razon usted, so arrastrao, (muy enfadada.)
usurero sin conciencia,
desprecia así á mi José!

TRA. Hija mia, que se muera,
me apesta la gente probe,
quiero salir de miseria,
arrastrar coche, y llevar

un gaban con cadenas
y chalina de tisul!
Y antes de la primavera,
me han de llamar en el barrio
el marqués de la galleta.

GAB. Estate quieto, marqués!
Si no tiene usted vergüenza! (sofocada.)
Es usted capaz de dar
á toa su parentela
por cinco riales! Me voy,
porque sino, las orejas
se las arranco... (tirándose á él.)

TRA. Insultante!

GAB. Sô... borrachon!! (gritando.)

TRA. Mala lengua!...

GAB. Perro judío!

TRA. Tarasca!

GAB. Hombre de poca vergüenza!!
JUA. Ea basta de alboroto, (separándolos.)
váyase usted ya, Grabiela...

GAB. Cabestro!!! (marchándose.)

TRA. Pusté agradecer
que yo no quiero pendencia.
(se vá á la tahona.)

VEN. 1.º Vivitos, vivos, que alhajas!

VEN. 2.º Al buen turrón de jijona!

VENDEDORA. Como la grana, granáas.

VEN. 3.º Dos pavas cebás y gordas.

ESCENA VI.

D. PABLO, D. JUAN, D. ISIDORO y JUANITA á su puerta.

JUA. Segun lu deseo, Pablo,
ya estás en el Lavapiés.

PAB. Me has dado un gran gusto pues;
con el corazon te hablo,

ISI. Vamos, yo estoy aturrido,
este barrio de canalla,
y de inmunda gentualla,
lo tiene Dios en olvido.
Por qué os agrada, decid?.. (al tío Pablo.)

PAB. Por qué ha de ser, ababol?...
porque... es lo único español
que va quedando en Madrid.

ISI. Pues qué servicios ofrece
de mérito á la Nacion,
este pueblo ignoranton?...

PAB. Qué sabes tú, mequetrefe!
Hablas como un papagayo...
¡de estos barrios solamente,
fué casi toda la gente
que se batió el dos de mayo!

ISI. Pues aquí nos esponemos...
el cabello se me heriza;
esta tarde no saldremos
sin llevar una paliza!

JUAN. Mientras sigue embelesado
tu tío con su manía,
en esa pastelería
tomaremos un bocado.

ISI. Si, que la calle no es buena!

PAB. Pues yo me marcho tambien,
á echar en ese almacén
un trago de cariñena.

ISI. Almacén!... que desatino?..
Venga usted, que el pastelero,
aunque es un mozo extranjero,
tambien tendrá de ese vino.

PAB. Pues no voy.

1st. Por qué razón?
 PAB. Porque despues que allí esté,
 me dará vino trullé
 y le arrimo un tozolon.
 JUAN. Tu gusto es lo principal;
 cuando acabes allí, estamos;
 no olvides que te esperamos.
 1st. El tío es original! (*se entran en la pasteleria.*)
 JUA. Escuche usté, buen anciano,
 (*al pasar D. Pablo por delante de la prendera, para dirigirse á la tienda de vinos, le dirige ésta la palabra.*)
 perdone usté la franqueza,
 quieé usté guardarme la cria
 cuando para esa chaqueta?
 PAB. Me parece usté algo chusca!
 pero, como al fin es hembra,
 me hace gracia.
 JUA. V usté á mí;
 en viendo esa vestimenta,
 no lo puedo remediar,
 se me alegran las potencias.
 PAB. Otra pues! conque la ropa...
 es usted aragonesa?..
 JUA. No señor, soy de Madrid;
 pero mi defunto, era
 natural de Zaragoza.
 PAB. Paisano mio?.. quisiera
 decirme usté su apellido?..
 JUA. Chamorro.
 PAB. Pues á la escuela,
 su padre y yo fuimos juntos,
 y aun vive... toma!.. y le queda
 otro mozállon.
 JUA. Mariano...
 PAB. Ese mismo; si le viera
 usté que guapo se ha puesto?
 Como que con mi Marcela
 pienso casarle; ea pues,
 me alegro de conocerla,
 yo voy á echar un traguito,
 conque, venga usté, mi reina.
 JUA. Se agradece; yo no puedo
 apartarme de la tienda
 PAB. Miste que falta le puso?
 Que lo traigan aquí fuera,
 chiquito! sácate prontito
 un jarro de carinena. (*llamando al mozo.*)
 JUA. Y viene usté ahora de allá?..
 PAB. Hoy mismo en la diligencia
 he llegado.
 JUA. Y diga usté
 mi suegro, cómo se encuentra?..
 Tome usté silla... (*le saca una silla.*)
 PAB. Tan guapo!..
 CRIA. El vino de carinena.
 (*sale con botella, dos vasos y bandeja.*)

ESCENA VII.

Dichos, JOSE TORMENTAS, embozado en su capa, que
 habrá salido á la mitad de la escena anterior, y ha-
 brá estado observando hácia la tahona, al acabarse
 dicha escena, se dirige á la prendera.

JOSE. Quieé uste disirme, Pichona,
 y perdonen el enfao,
 si es verdá que se ha casao
 Teresa la é la tahona?..
 JUA. Usté, no es del barrio?..

JOSE. Yo!..
 soy gatito de dos piés,
 nasido en el Lava-piés.
 JUA. Y no lo sabe usté... (*con malicia.*)
 JOSE. No.
 JUA. Usté es andaluz, compadre.
 JOSE. Es verdá que estube allá,
 pero yo he nasido acá
 por la salú é mi madre.
 JUA. Miste que no me convenzo...
 JOSE. Traigo el asiento andalúz,
 pero estoy, como ésta es cruz,
 bautisao en San Lorenzo.
 JUA. Dígame usté, ¿usté, ha servio?..
 (*con sospecha.*)
 ay Dios mio, si sería...
 JOSE. Cabal, en cabayería
 y ha dos meses que he cumplo.
 JUA. Voy viendo que acertaré...
 llega usté quizás ahora...
 JOSE. De Málaga, si señora.
 JUA. ¿Es usté Pepe?..
 JOSE. Chipe;
 y usté, como ha conosio?..
 JUA. Toque usté aquí, que de cierto,
 ha llegaol mejor puerto... (*dándole la mano.*)
 PAB. Vaya un trago...
 (*alargándole el vaso que él bebe.*)
 JOSE. Agraesio:
 conque es verdá ó no lo es,
 que mi Teresa está...
 JUA. En plala...
 esta noche, se contrata
 su boda con un francés.
 JOSE. Con un francés!.. y Teresa...
 JUA. La probe en continuo lloro,
 mas su padre, por el oro
 la vende.
 JOSE. De la sorpresa
 estoy muo de coraje!
 Quién es ese jarambel?
 Va pueden resár por él
 y por too su linage!
 PAB. Vamos con calma, mocito...
 JOSE. Ni por las siete cabrillas
 se libra! quién es, prontito.
 JUA. Quién?..
 FRAN. (*dentro.*) Paraguas y sombrillas!..
 (*dicho el verso anterior dentro; atravesará el teatro
 vendiendo á gritos, y seguido de los muchachos.*)
 JUA. A veces la suerte misma
 todo lo trae á la mano;
 ese es el francés, hermano.
 PAB. Ave Maria purísima! (*santiguándose.*)

ESCENA VIII.

Dichos el tío TRAGA-ROSCAS que saldrá de la tahona
 llamando al francés, y el francés que vuelve.)

TRA. Monsú Viento, monsú Viento;
 vaya un tole que ha tomao;
 venga usté acá... sí, ya baja!..
 ya vuelve... parece un galgo!..
 hombre es esto rigular?...
 Así pasa usté de largo
 por la puerta de la novia!..
 VIEN. Yo estár un poco barbáro
 esta tarde; mas tenér
 mucha priso, porque marchó

en buscar una música
parra la novio, brillante!
Mi saber que en estos días
estár costumbre in il bárrio
de dar música á las novios,
y querrer traer volando
unas cóvenes, que cantan
mocho bien.

TRA. Pues de contaó,
que la chica se esepita
por música final!.. vamos.

VIEN. Oh! Señor don Papa-Suécro!..
un abracho!.. (*le abraza muchas veces.*)

TRA. Toma cuatro,
que lo mismo sacaría
abrazando á un dromedario.

VIEN. Y cuatro besos... (*le besa por fuerza.*)

TRA. Borrico!!
anda y dalos al caballo
del Retiro... (*luchando por desasirse.*)

VIEN. Hasta prontito...
(*vase pregonando.*)

TRA. Vaya un asco que me ha dao.
(*limpiándose los oídos con la manga: y se vuelve á la tahona.*)

JOSÉ. Me voy por una guitarra
y cuatro amigos; quisiera
que no la diga usted nada
si la viese, á mi Teresa,
hasta que la cante yo.

PAB. Va usted á pillarla de nuevas?..
Aplíquese usted, mocito,
porque fuera grande mengua,
que le soplara un francés
la moza...

JOSE. Si tal supiera,
tocaba la generala
y se juudia la tierra!.. (*rase.*)

PAB. Pues luego vuelvo al jaleo,
que me gusta la vihuela,
y sobre todo si tocan
la jotita aragonesa!

JUA. Pues hasta dimpués rumboso!..

PAB. Viva la gracia, morena!..
(*entra en la pastelería.*)

JCA. Voy á recojer el puesto
porque me temo tormenta. (*recoje todo.*)

ESCENA IX.

MONSIEU VIENTO que saldrá apresurado por el fondo,
y se dirigirá á llamar al tío TRAGA-ROSCAS, el que
saldrá de la tahona.

VIEN. Señor Traga-roscos?... pronto
osté salir acá fuera.

TRA. Qué se ofrece, señor yerno?..
Han venido las mozueltas...

VIEN. Ya estar todas avisadas,
me yo querrer con atenta
política, presentarle
los amigos de mi tierra,
que van á ser los testigos
para mi contratamento
di matrimonio.

TRA. Corriente
y donde estan?..

VIEN. A la vuelta;
me yo querrér que en francés
vusté les hablar á ellas;

porque esto goslarles mocho;
y entonses creer de verras
que estár bico de francés.

TRA. (Pues maldita sea tu lengua!) (*ap.*)
Si yono entiendo el francés...

VIEN. Estár presiso.

TRA. Va llegan...
(*mirando al fondo.*)

VIEN. Osté disir lo que yo;
li parlar á osté á la órca.

ESCENA X.

Dichos, y tres franceses muy raros.

VIEN. E coman vù porté vù...

(*al oído del tahonero.*)

TRA. No se me irá ni una letra...
que les coma y porte el bú. (*á los franceses.*)
Hé?... Va bien de esta manera?..

(*á Mr. Viento.*)
VIEN. Petro .. atienda osté mecór. .

TRA. (Tu madre será la perra!)
¿No me esplico?... (*á Mr. Viento.*)

FRANCESES. Bonos días.

TRA. Que caras de tomatera!..

VIEN. E' coman vù de santé. .

(*al oído de Traga-roscas.*)

TRA. Que me raspasté la oreja...
Y cómo cevá el santé? (*á los tres franceses.*)

VIEN. Osté si deber comerla
la cebada... (*se vá y habla con los franceses.*)

FRANCESES. Bonos días.
(*esto lo diran muy seco, y con un movimiento unánime de cabeza.*)

TRA. Parecen monos de cera.
FRANCESES. Bonos días... (*se meten en la pastelería.*)

TRA. Dónde vãn?..

VIEN. A tomar unas butellas
hay enfrente, donde iremos
los dos á beber con ellas
cuando acabe la música,
y volveremos contentas
las quentes, parra firmar
la matrimonio.

TRA. Pues éa,
voy á ponerme otra ropa...
(*sucna dentro violin.*)

VIEN. Heé!.. la vigolina suena,
ya estár aquí las señorras... (*salen.*)

TRA. Son tres diablos, Santa Tecla! (*viéndolas.*)

VIEN. Hé... que tal, tío traga-roscos?..

TRA. Mucho! son como unas perlas!
(*vase á la tahona.*)

ESCENA XI.

(Cuando lo han indicado los versos, habrán salido por el fondo de la izquierda las tres alemanas y el del violin: al mismo tiempo, y por el mismo lado, aparecerá también José con guitarra, y tres majos de capa; y por la pastelería saldrán D. Pablo, D. Juan y D. Isidoro: la Juana por su portal.)

VIEN. Alón, prontito, mochachas,
tocar una cosa buena (*á las alemanas.*)

JOSÉ. Allí está el francés, muchachos;
(*el del violin hará un ritornelo pianito.*)
vámonos bácia la tienda
de vinos, y sacar sillas
paá sentarnos á la puerta. (*lo verifican.*)

PAB. Vaya, quédale conmigo.

oirás tocar la vibuela
con alma. *(al sobrino.)*

ISI. Usted está loco?

Que jentuzá! Usted se empeña
en que saquemos un chirlo?

JUAN. Déjale que se divierta:
vamos á casa de Rosa.

ISI. Es verdad, que vive cerca.

PAB. Mira que no sé á la fonda.

JUAN. Vendré por ti, no te muevas. *(vase.)*

(En este momento las alemanas cantarán una cosa corta en su lengua, triste y raramente, y acabada, Jose canta una copla de seguidillas caleseras, dirigida á Teresa, la cual abre la ventana acabada dicha copla y dice:)

TER. Es la voz de mi Pepe,

Virgen María,

haz que no quede muerta
de la alegría!

¡Ay quien tuviera
alas para á sus brazos
volar ligera!

(Cantan otra copla las tres alemanas. José canta otras dos, y mientras la última, el tío Tragaroscas saldrá de frac ridículo: el francés que habrá estado haciendo visages á Teresa desde que se asomó, dará dinero á las alemanas, y se va con el tahonero á la pastelería: las alemanas se quedan todavía un rato en escena, despues que José acaba de cantar.)

PAB. Viva el salero de España!

Compare usted la viveza
y el calor de tales coplas,
con la música estrangera
de esas monas...

JTA. No es tan mala...

(con barta.)

PAB. Si... música ralonera!

Gracias á Dios que se fueron.

¡Son airosas las moznuelas,
con siete varas de cuerpo
y escurrida la trasera! *(todos rien.)*

(Los majos se entran en la tienda de vinos: Teresa sale de la tahona y se dirige á José: D. Pablo y Juana quedan á un lado.)

ESCENA XII.

TERESA, JOSE, D. PABLO y JUANA.

JOSE. Ven acá, prenda mia
de mis entrañas,
á templar las fañigas
que siente el alma!

TRA. Toma, mi Pepe,
los brazos... y... la vida,
si tú los quieres!
Ya sabrás que mi padre
casarme intenta?..

JOSE. No será con el gringo.
pierde la pena.
Que yo confío,
si no sirven razones,
en mi cuñillo.

TRA. Malayan las mugeres
que por riquezas,
se casan con un hombre
sin que le quieran.
Porque yo dejó
por mi Pepe, la plata
del mundo entero!

PAB. Por saber en que paran *(á la prendera.)*

estos belenes,
me quedo, aunque no hacemos
buenos papeles.

Que tengo empeño.
en que el francés se queda
como un mochnuelo.

JTA. De si viene tu padre *(á Teresa.)*
tendré enidado.

TER. Gracias, Señora Juana;
sigue contando... *(á José.)*
que tus palabras,
como fuego penetran
dentro del alma.

JOSE. Cuando tan mal me hirieron
en Zaragoza,
perderte era bien mio,
mi pena sola!

PAB. Algun balazo?..
Y en qué día le hirieron?..

JOSE. Cinco de marzo.

PAB. Cuando entró Cabañero
allí no había,
mire usted que me consta,
caballería.

JOSE. Es que allí estaba
mi ofisial con lisenia
por temporada.

PAB. ¿Era de Zaragoza?..

JOSE. Y en la pelea,
¡se batió por sus glorias,
como una fiera!

PAB. Pues esta es otra!
Díganme usted su nombre...

JOSE. Jaime Narbona.

PAB. ¿Eras tú su asistente?..

JOSE. Pepe Tormentas!

PAB. Pues Jaime tu teniente
mi hermano era!

Y en aquel día
te hirieron por salvarle,
bravo, la vida!

Yo despues lo he sabido;
¡dame un abrazo!

Ahi vienen los franchutes
pide su mano... *(por Teresa.)*

y... duro en ellos,

¡la ehica será tuya

yo te lo ofrezco!

(por la pastelería saldrán los cuatro franceses y Tragaroscas, y por la tienda de vinos los majos.)

ESCENA XIII.

Los franceses, TRAGAROSCAS, majos y dichos.

TRA. Cómo es ésto? Tú en la calle!
(mas borracho que nunca.)

Buena hora é tomar el fresco!

Vamos á casa al instante
que está el señor monsú Viento
rabiando por ser el amo
de ese almacén de salero.

VIRN. Alón, vámonos, Pichona,
que me tener tus ocuelos
echa una tortilla el alma
y la boca un carramelo!

JOSE. Esta mosa, señó ¡ámbre,
(la quita al francés.)

no la han eriao los sielos,
para que usted se la ilève.

VIEH. Hée?... que querrér disir esto?...

TRA. Como!.. tunante!..

JOSE. Esta noche

no se firma ese consierto,

que no se compran con oro

las prendas de carne y hueso.

Yo soy Pepiyo Tormentas,

y las llaves de ese pecho

están en mi corason

el mozo que tenga alientos

que me las venga á pedir,

cara a cara y cuerpo á cuerpo.

VIEH. Tú estar una pilleria!

FRAN. Tú morir!..

(*tirando de un estoque: Pablo le pega un ataque*

hasta los ojos y se le quita.)

PAB. Toma ese tiento!

aquí no se sacan armas.

JOSE. Éá, se tocó á deguello!..

(Sacuden los majos á los franceses en los sombreros, y al mismo tiempo saldrán D. Juan y D. Isidoro á quien pegará de palos José creyéndolo francés, despues sale un alguacil.)

ESCENA XIV.

JUAN. Que es esto?

ISI. Ay!.. me lo temi,

ya está!.. ya pareció aquello!.

JOSE. Toma, Gabacho!.. (*le dá.*)

PAB. No zurres... (*á José.*)

que no es francés el mancebo.

JOSE. Lo paesía en la facha.

ALG. Ténganse todos!.. qué es esto?..

que bulla es esta?..

PAB. Qué?... nada;

que éste señor tahonero,

quiere casar por la fuerza

su hija, con un sugeto

que no la gusta, tan solo

por atraparle...

TRA. No es eso...

PAB. Déjeme usted acabar; (*le amenaza.*)

pero si yo le prometo

regalarle una talega

si consiente el casamiento

con el mozo que ella quiere...

que dirá usted?..

TRA. Al momento:

en habiendo quien abone

á usted... es negocio hecho.

JUAN. Pues yo le abono, tío Roque;

es mi hermano.

TRA. Mi casero!!

¡su hermano de usted, D. Juan!

que se casen... y... Laus Deo.

VIEH. Y yo quedarme sin novio?..

Vusté estar un embustero!

tío Traga-roscos..

TRA. Pilatos!!

PAU. Al fin volveré á mi pueblo

contento, porque logré

chasquear ese bencejo... (*por el francés.*)

y pagar á este mocito

la fineza que le debo

de haber salvado á mi hermano!

ISI. ¿Vé usted como al fin el cuerpo

me han sacudido?

PAB. Hijo mio,

te lo debes á ti mismo,

por ser tan exajerado,

imitando al extranjero

hasta en el estornudar;

enniéndate, y hablaremos,

pero entre tanto, mi chiquia,

lo dicho, no te la entrego.

JOSE. A usted le debo mi dicha; (*á Pablo.*)

aunque licenciado vengo

una onza de oro no falta;

que se acerque el barrio entero,

saca moscatel, muchacho,

y á celebrar mi contento,

PAB. Pues á bailar dos coplitas,

que hoy, aunque nos alegremos,

estamos de boda, chiquios,

y nadie repara en pelos:

y tú á danzar con nosotros, (*al francés.*)

porque aquí, no aborrecemos

ni á franceses ni á cosacos:

sino á los pobres sin seso

que siendo hijos de la España,

quieren olvidar los hechos

de la nacion mas valiente,

por parecer extranjeros!

(*se acabará con baile nacional por parejas de majos.*)

FIN.

MADRID: 1848.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

CALLE DEL DUQUE DE ALBA, NÚM. 13.

